



Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y Primitiva Cofradía
Servita de Nuestra Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la
Providencia, María Santísima de la Soledad y San Marcos Evangelista.

TESOROS SERVITAS PIEZA DEL MES N.º 78 ABRIL 2025

Santísimo Cristo de la Providencia
Madera tallada y policromada
José Montes de Oca
Hacia 1735-1740 1,90ms



El Santísimo Cristo de la Providencia forma, junto a su Madre Nuestra Señora de los Dolores, **el mejor, más bello y expresivo grupo escultórico del s. XVIII en Sevilla**, poseyendo una belleza total y medida, con las dosis exactas de arte y devoción. Aunque no existe documentación que lo abale, el análisis formal y morfológico, así como el estudio anatómico y el modelo de cabeza, dan unanimidad crítica a la consideración de estar ante la obra más meditada y perfecta de toda la producción de José Montes de Oca.

En 2024, el equipo médico que estudió al Stmo. Cristo de la Providencia para la revista Nazarenos, dedicada a la muerte y las cofradías, puso en relieve su virtuosismo al definirla como “**obra de arte superlativa desde el punto de vista anatómico y de los signos de la pasión**, sin exageraciones, fidedigna, que sigue el rigor de lo que es un cadáver real aunque buscando intencionadamente cierta serenidad que irradia el rostro para que cumpla su función como imagen devocional de culto”.

En su examen físico se aprecia la **representación anatómica perfecta de un cuerpo muerto hace cuatro o cinco horas**, y toda la escultura y posterior policromía conservan ese equilibrio entre la laxitud y carencia de vida de un cuerpo atormentado y con sufrimiento, y al mismo tiempo con una actitud dulce y sosegada en su cabeza de belleza serena y rostro de expresión calmada.

La cara lo dice todo, la fascie hipocrática, cadavérica, encogida, desecada por la acción de la gravedad y la muerte. Los rasgos faciales prominentes están acentuados, los ojos hundidos, los párpados cerrados, la nariz afilada y aguileña, la boca entreabierta con la sangre coagulada en los labios, la lengua en el fondo detrás de los dientes que se va al paladar, característico de los cadáveres.

La caída de la cabeza es sin rigidez pero en la musculatura del cuello muestra la tensión de su peso. Cabeza y brazo derecho caen los dos al unísono, como desparramados, y tórax y abdomen aparecen violentamente vencidos por la acción de la posición horizontal. El hombro derecho luxado por el peso de la cruz, miembros flácidos, bíceps marcados en los brazos, manos semiflexionadas o en garra con lividez en los dedos conservando el rigor mortis, edema de tobillos, juanetes en los dos pies.

En relación a las lesiones destaca el hematoma del pómulo izquierdo fruto de un golpe no muy fuerte, las heridas de la corona de espinas con desgarramiento de la dermis y la epidermis, las heridas abiertas de las rodillas como si intentara que se viera el hueso, las heridas provocadas por la flagelación en abdomen y espalda como de dos bolas y laceración lineal, la llaga del costado limpia, de un labio, de 5 centímetros y correcta dirección de abajo a arriba buscando el hueco de las costillas (como tuvo que ser), y las llagas de los pies perfectas pues con el peso de la crucifixión se desgarran hacia arriba.



@RealhdadServita

